Año 11, Julio-Diciembre 2024
Fecha de recepción: 31 de mayo 2024
Fecha de aceptación: 28 de junio 2024

DOI: 10.5377/hycs.v1i24.19892

Agenda cultural y espacio público simbólico en Nicaragua: El periódico Flecha (1943-1945)

Cultural Agenda and Symbolic Public Space in Nicaragua: The Newspaper Flecha (1943-1945)

Miguel Ayerdis
mayerdis@unan.edu.ni
https://orcid.org/0000-0001-9677-7786
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
(UNAN-Managua)

Resumen

El artículo que se presenta tiene como propósito la identificación de los rasgos que modelan la agenda cultural de Nicaragua durante la década del 40 del siglo XX, teniendo como fuente y objeto de estudio, el periódico Flecha (1940-1958) editado en la ciudad de Managua. El tema cultural se justifica por las razones siguientes: es un periódico de reciente salida al público, el perfil cultural y político que le imprimió el director y fundador Hernán Robleto y por el tratamiento respetuoso, edificante que se les daba a los contenidos informativos. Para lograr esta aproximación se seleccionó una muestra representativa de la década, consistente en tres años (1943-1945) y de ellos tres meses, procurando que no fueran los mismos. Para el registro y procesamiento de la información, se diseñó un instrumento donde se registraron los datos de acuerdo con ocho temas culturales elegidos y los géneros periodísticos más usados para su difusión. El trabajo de revisión, como ejercicio de estudio, desde la perspectiva histórica, de un medio informativo, permitió establecer algunas continuidades temáticas que en la actualidad siguen en agenda, como es la educación, sabiendo su agencia para el desarrollo, la socialización de prácticas discursivas que promueven el diálogo constructivo en pro del bienestar de la sociedad de la época. En política, no fue ajeno a los problemas torales que implicaba el régimen de Anastasio Somoza García, sin embargo, el telón de fondo de la II Guerra Mundial en esta etapa de estudio, hizo que la crisis de 1944 fuera abordada con mucha cautela en el diario, aunque no se escapó de la censura.

Palabras clave: *Agenda cultural de Nicaragua, publicaciones periódicas, periódico Flecha, II Guerra Mundial.*

Abstract

The purpose of this article is to identify the features that shaped Nicaragua's cultural agenda during the 1940s, using the newspaper Flecha (1940-1958), published in the city of Managua, as the primary source and object of study. The cultural theme is justified for the following reasons: it was a recently established newspaper, the cultural and political profile set by its director and founder, Hernán Robleto, and the respectful, constructive treatment given to the informational content. To achieve this approach, a representative sample from the decade was selected, consisting of three years (1943-1945) and three different months. For data collection and processing, an instrument was designed to record the information according to eight chosen cultural themes and the journalistic genres most frequently used for their dissemination. This review work, as a study exercise from a historical perspective of a media outlet, allowed for the identification of some thematic continuities that remain on the agenda today, such as education, recognizing its role in development, and the socialization of discursive practices that promote constructive dialogue for the well-being of society at the time. In politics, the newspaper was not unaware of the central issues surrounding the regime of Anastasio Somoza García. However, the backdrop of World War II during this period made the 1944 crisis a subject handled with caution in the newspaper, although it was not exempt from censorship.

Keywords: *Nicaragua's cultural agenda, periodicals, Flecha newspaper, World War II.*

Introducción

Desde su aparición en América Latina, a finales del siglo XVIII e inicios del XIX, hasta la actualidad, las publicaciones periódicas han tenido un rol preponderante en la vida política y social de estas naciones. Con la llegada gradual de la imprenta a los países del subcontinente americano, recién emancipados de las viejas metrópolis europeas, se inicia un proceso que tiene como eje central la creación de una cultura impresa que, en medio de la desolación colonial heredada, buscaba darle legalidad y legitimidad al nuevo régimen político republicano en ciernes.

No está demás destacar que esta cultura impresa y la "ciudad letrada" como necesidad, siguiendo a Ángel Rama, y las prácticas en que se inscriben, siguen los moldes letrados de prácticas culturales europeas o estadounidense, donde el espacio público debía ser habitado por "ciudadanos" convencidos de la necesidad de disponer de instituciones

republicanas que regularan la "cosa pública" (Alonso, 2004). Esta condición ideal, es lo que Guerra y Lempérière (1998) llaman "ambigüedades" de la modernidad en los países iberoamericanos. Condición que permanecerá hasta bien entrado el siglo XX, y no será óbice para las elites herederas del poder colonial, en su afán por construir los Estados-nación, amparados en los moldes y patrones del viejo continente y las antiguas "trece colonias" del norte de América. Por tanto, para el afianzar y legalizar su poder, debían de contar con el apoyo de los impresos y una cultura escrita que lo respaldara.

En estudios relacionados con el rol de los impresos, entre ellos periódicos y revistas latinoamericanas, se ha señalado que desde el siglo XIX han venido cumpliendo las funciones de intermediarios entre el poder político, cultural y los grupos o estamentos sociales, dentro de una relación asimétrica y de dominación (Molina Jiménez, 1995). Este derrotero de publicaciones periódicas de facciones políticas, subvencionadas por los grupos de poder beligerantes durante el siglo XIX y gran parte del XX, dan paso, poco a poco, durante este último siglo, a nuevas publicaciones o en algunos casos, a la apertura de sus páginas o secciones, ampliando con ello su perfil editorial, en el marco de una política estatal aguijoneada por las necesidades de instituciones modernas y de políticas estatales que permitieran, parafraseando a Fernando Escalante Gonzalbo (1992), una mayor participación de la población en la vida pública, aunque sea en calidad de ciudadanos "imaginarios".

La aparición a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX de revistas culturales y de periódicos de temáticas informativa variadas, representa una respuesta a las presiones de la modernidad republicana y al liberalismo económico implantado "a sangre y fuego" por las elites políticas que detentaban el poder en los países de América Latina (Chiaramonte, Marichal y Granados, 2008). Todos estos esfuerzos editoriales estaban en consonancia con la creación y fortalecimiento de instituciones públicas o privadas que propiciaban un acceso limitado o selectivo, en buena medida, a la educación básica (instrucción) para los sectores subalternos urbanos, con el fin de integrarlos, en calidad de mano de obra, al sistema capitalista (dependiente) de mercado. Pero también para un sector incipiente de clase media que, sin limitaciones de acceso a la educación, deseaban y promovían la ampliación de su base cultural, de acuerdo con las corrientes ocio y consumo imperante durante gran parte del siglo XX.

Estudios relacionados con las publicaciones periódicas y las sociabilidades en Nicaragua dan cuenta del rol protagónico de estos impresos en el fortalecimiento del modelo estatal, de valores identitarios y la apropiación de referentes culturales que modelan prácticas discursivas aún presentes en la actualidad (Ayerdis, 2004; Vega Jiménez, 1999). En este sentido, periódicos como *El Comercio* (1896-1933), *La Noticia* (1915-1967) y revistas como *Los Domingos* (1918-1924), *Faces y Facetas* (1921-1925) o *Nicaragua Informativa* (1917-1927), entre otras, evidencian en sus páginas un perfil amplio que supera la información política y partidaria, dando paso a temas sociales, culturales, y recreativos, sin que

faltara la novedad de la nota roja; la creciente presencia de anuncios comerciales y de servicio diversos, denotan en estas primeras décadas del siglo XX, un mercado interno en crecimiento (aún incipiente en comparación con otros países) que de manera particular, dinamizaba la vida capitalina de Nicaragua, dando un aire de modernidad.

A partir del rol preponderante que los periódicos y demás publicaciones periódicas van teniendo, en cuanto al modelaje de los gustos, preferencias y percepciones de las personas en los estratos sociales urbanos, el trabajo histórico que se presenta constituye un acercamiento a los contenidos culturales de los periódicos de la capital de mediados del siglo XX, siendo una de las finalidades, problematizar acerca de la agenda cultural que durante el período en estudio, se estaba perfilando y debatiendo en su cotidianidad. El propósito es retomar los impresos como objeto de investigación, partiendo de una exploración de los temas culturales y políticos desplegados en las páginas de periódicos emblemáticos de la época, considerando a estos medios, como expresión de espacio público simbólico donde convergen una diversidad de puntos de vistas, coincidentes o no, sobre diversos tópicos de la vida nacional (Cue, 1999).

De manera específica, este artículo de revisión consiste en la selección un tanto al "azar" (aprovechamiento de remanentes de información de un trabajo mayor realizado con anterioridad) de un periódico editado en Managua, en este caso, *Flecha* (1940-1958), con el fin de hacer un inventario de las noticias u otros géneros informativos, de temas culturales publicados durante tres meses en tres años continúo (1943, 1944 y 1945). Los hallazgos de este ejercicio hemerográfico permiten abrir un espacio de discusión y reflexión acerca de la trayectoria cultural y puesta en valor de las interpretaciones hechas por estudios históricos anteriores y con posterioridad, sobre la Nicaragua de mediados del siglo XX (sin obviar el telón de fondo de la II GM), con sus continuidades o rupturas de prácticas discursivas colectivas, institucionales, privadas o corporativas.

Por otro lado, se hace necesario comentar de manera breve en esta introducción, las razones que se tuvieron para que el "azar" señalado con anterioridad, recayera en el periódico *Flecha.* En primer lugar, es un periódico de una vida relativamente corta cuya historia está ligada de manera trágica a la vivida, desde el punto de vista político, por la sociedad nicaragüense, de persecución y represión por parte de la dictadura somocista. El escritor, dramaturgo y periodista Hernán Robleto (1892-1968) lo fundaría en 1940 y de manera abrupta en 1958 deja de circular a consecuencia de la represión desatada por los hijos del dictador Anastasio Somoza García (1896-1956), en el contexto del ajusticiamiento de este último en 1956, a manos del poeta Rigoberto López Pérez.

Para el año de 1942, ya convertido en periódico de frecuencia diaria (en sus inicios, 1940 hasta 1941, era de frecuencia mensual y quincenal) *Flech*a logra posicionarse como un periódico beligerante en la opinión pública del país. Si bien es cierto, su director Robleto viene de una experiencia política partidaria vinculada a los liberales nacionalistas, y las

páginas del periódico así lo reflejarán en sus inicios, poco a poco dará acogida a voces políticas disidentes o refractarias al régimen somocista. Algunas de estas voces que fungen como colaboradores, lo continuarán haciendo y paralelo a ello, harán tienda política aparte, identificándose algunos de ellos, con el Movimiento Liberal Independiente, con el que, de alguna manera, converge el director Robleto. En el contexto de finales de la década del 40 e inicios del 50 que se afianza el periódico, sus páginas se abren a otras voces o discursos no partidarizados (o politizados) que recrean la vida cotidiana del nicaragüense de esa mitad de siglo, con sus aspiraciones, preocupaciones e intereses, sociales o culturales, entre otros temas. No obstante, este periódico estuvo considerado entre la opinión pública nicaragüense de la época, como un medio de claro perfil político liberal, abierto al debate.

Ahora bien, en otros periódicos de la época se pueden encontrar experiencias similares a las que se presentan en este estudio de *Flecha,* por tanto, la pertinencia y aporte de este estudio está en la puesta en ejercicio de este modelo de investigación, con la finalidad de crear las condiciones para un diálogo, desde la perspectiva de la historia cultural y sus diversas entradas temáticas evolutivas, de los impresos como generadores de opinión pública, y con ello, de convergencia o divergencia ideológica, sobre temas coyunturales que aquejaban a la sociedad de la época. En este sentido, el mal llamado "osario hemerográfico" representado por publicaciones periódicas, resguardados en bibliotecas o centros de documentación, pueden ser objeto y fuente para estudios relacionados –como se ha hecho mención-- con las construcciones culturales, imaginarios y prácticas discursivas que expliquen el presente.

Por último, el inventario de noticias o escritos informativos de la muestra del periódico *Flecha*, estudiados en este artículo, busca la promoción y conservación de las publicaciones impresas, en un contexto donde la fiebre de lo digital o electrónico está poniendo en peligro colecciones o repositorios de soporte de papel en las instituciones culturales en general. El riesgo de perder una parte de la memoria escrita en registros tradicionales (papel u otros soportes visuales o audiovisuales) por apostar a "la nube", puede afectar la integralidad de la formación de las futuras generaciones de profesionales o estudiosos de temas vinculados con las comunicaciones, la información, los procesos culturales en general, entre ellos la construcción de imaginarios y prácticas discursivas del pasado o de actualidad.

Metodología

Como se hizo mención en la introducción, el artículo tiene como objeto de estudio la agenda cultural del periódico *Flecha* de Managua y sus implicaciones en los espacios públicos simbólicos "contemporáneos" representado en la fruición que personifica la interacción entre lector y redactor de los impresos (Maigret, p.365). Para este este estudio histórico, los periódicos fueron vistos como intermediarios y "constructores de discursos

sociales" pero, sobre todo, como "un formador de opinión pública", sabiendo que por medio de ellos se emiten juicios, valores y se comparten hechos o vivencias personales o colectivas sobre sucesos pasados o presentes (Pérez Yglesias, M. 2000, p.149).

Desde la perspectiva histórica, una de las preocupaciones del ejercicio de revisión que se realizó, fue la puesta en valor de temáticas que tuvieran vigencia y explicaran en la actualidad los procesos evolutivos del país. Uno de los criterios prevalecientes para la selección de los textos o escritos recopilados, es lo relacionado con la evolución cultural del país en materia de inclusión social como la educación (formal, no formal, producción de impresos, entre otras), la recreación (actividades artísticas en sus diversas expresiones, populares como el cine, circo); el lugar que ocupa la mujer en la sociedad y todo el imaginario ancestral impregnado de prejuicios acumulados y promovidos a lo largo de la historia de las generaciones pasadas en Nicaragua y en el resto de países de la región.

Por otro lado, con el fin de no perder la perspectiva del estudio de un medio de comunicación tradicional, como es la prensa periódica, se hizo la compilación de los contenidos informativos teniendo en cuenta algunos géneros discursivos propios del periodismo de la época, como es la nota informativa y el anuncio. De igual manera de otros "géneros prestados" como la carta o correspondencia y los comentarios. En este sentido, los comentarios como expresión discursiva incorporada al ejercicio periodístico, representa un espacio público simbólico de gran importancia para el intercambio de miradas sobre la sociedad de la época, desde la historia, la memoria, los aspectos sociales, artísticos y políticos que recrea el periódico (ver Chartier, 2007). Estos son los criterios utilizados en la hoja confeccionada para el análisis de los textos seleccionados para este estudio.

Ahora bien, para la escogencia del periódico *Flecha* en calidad de objeto de estudio para este artículo, no existió criterio especial alguno, únicamente se aprovechó el momento de contar o en el mejor de los casos, tener a disposición, una colección representativa de este medio, cuyas circunstancias estaban mediadas por un trabajo de mayor envergadura presentado un poco más de diez años atrás. Del material acopiado para la realización del estudio mencionado, quedaron secuelas que fueron aprovechadas para este estudio. En este sentido, se trabajó en un proyecto de investigación que, utilizando el material levantado durante la revisión de los contenidos de las páginas de este periódico, correspondiente a la década del 40 del siglo XX, permitiera la obtención de una radiografía de los temas de interés cultural y político que estaban privando en este rotativo, y sus implicaciones, dentro de una trayectoria histórica evolutiva del desarrollo cultural del país.

Por el análisis del objeto de estudio y la metodología utilizada, el trabajo de investigación tiene un enfoque mixto, cuantitativo y cualitativo, haciendo un mayor énfasis en este último. A partir de lo anterior, el registro de los materiales y la metodología elaborada fue ajustada a los objetivos concretos que buscaba este estudio. Uno de ellos, vinculado al tema general que engloba el trabajo, consistió en el registro de datos que se aproximaran a los

procesos culturales en la Nicaragua de mediados del siglo XX. En este sentido, los textos y contenidos seleccionados debían tener en cuenta el contexto cultural (posvanguardia literaria), el político nacional (crisis política creada por el asesinato del general Sandino en 1934 y el ascenso al poder del dictador Anastasio Somoza García en 1937). Como telón de fondo, se tuvo en cuenta el ambiente que se respiraba por medio de las páginas, de la Segunda Guerra Mundial iniciada en septiembre de 1939 y que, para el período en estudio, asolaba aún --de manera violenta y trágica-- los campos europeos (y otras regiones del mundo). Las páginas de *Flecha* fue la ventana por la que diariamente los habitantes capitalinos y del resto del país, miraban con estupor las sangrientas batallas, al reproducirse, de manera íntegra, los cables de noticias que las agencias internacionales enviaban a Nicaragua por medio de los teletipos.

De manera particular, el diseño metodológico elaborado para este trabajo tomó en cuenta las preguntas y objetivos a alcanzar. Entre estas, el relacionado con la agenda cultural que el periódico *Flecha* estaba estructurando, como parte del interés editorial de este medio y su contribución a la sociedad. Por otro lado, los géneros periodísticos que confluyen en sus páginas, cuya finalidad era establecer el canal o la conexión existente entre autores y lectores (emisor-receptor). Por último, el contenido temático y la confluencia o convergencia de puntos de vista de la información entre autor y lectores, de manera tal que permitiera la observación del diálogo creado en el espacio público simbólico representado en las cuatro páginas del periódico.

El proceso de revisión de las publicaciones periódicas de cualquier época de estudio se sustenta en gran medida, en la aplicación de las técnicas de investigación documental. Para el caso del periódico *Flecha,* el primer paso consistió en la identificación de repositorios donde se resguardaban colecciones, lo más representativas posible, de este diario y del período elegido para el estudio: la década del 40. Tres lugares se identificaron, a los cuales se pudo tener acceso para la revisión de las colecciones: la biblioteca del Banco Central, la Hemeroteca Nacional y el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA).

Para la exploración de las colecciones, se hizo un inventario de los años existentes y luego se trabajó en una ficha temática y de contenido, de manera tal, que permitiera la selección y levantado de los textos informativos de los años y meses seleccionados para la muestra. Estas fichas contenían datos básicos de la publicación como: título, fecha, lugar de publicación, editor-director del diario o publicación periódica, autor, página, ilustración (si lo acompaña) y estado de conservación.

El universo de la investigación del periódico *Flecha* fue de 36 meses (tres años) correspondiente a los años de 1943, 1944 y 1945 relacionadas con las actividades culturales y políticas durante esos años. La muestra elegida fue de tres meses por año, a partir de dos criterios. El primero, que fueran meses continuos, en este caso, septiembre-noviembre de 1943, abril-junio de 1944 y enero-marzo de 1945. Este criterio obedecía

a la necesidad de poder contar, en lo posible, con una trayectoria evolutiva lo más completa del evento, hecho o tema de discusión o información, sin importar el género periodístico o comunicacional.

El segundo criterio utilizado para la revisión del periódico fue que la selección de los meses, así como de los textos informativos, se hiciera de manera selectiva –en el sentido concreto del término—de tal manera que no fueran los mismos meses del año, sino escogiendo meses diferentes. Lo anterior, estuvo limitado por los años existentes en la colección y la disponibilidad de ejemplares completos. Este criterio también hizo que se escogieran tanto, notas informativas como remitidos (correspondencia) y anuncios comerciales, permitiendo esta estrategia metodológica una aproximación a la trayectoria evolutiva del evento o hecho noticioso que destacaba el periódico.

La última etapa de este apartado metodológico consistió en la selección y análisis de la información del periódico. Para ello, se establecieron criterios como la agrupación en ocho apartados temáticos de los contenidos o datos extraídos durante el proceso de revisión documental: el primero relacionado con educación, contemplaba un espectro de subtemas, entre ellas, actividades como las artes plásticas o pictóricas y de centros culturales o institutos educativos. Otros apartados temáticos analizados, fueron los relacionados a la actividad radiofónica (radio), cinematografía (exhibición de películas), presentaciones y ediciones de libro, espectáculos públicos (circos, recitales musicales, entre otros).

De igual manera, se analizaron actividades vinculadas al periódico como medio de información y su rol social de mediador cultural. El tema de género, género (visto desde las páginas de los periódicos como la irrupción de la mujer en la vida pública y sus implicaciones)pese a no ser un tema preponderante en la agenda de estos medios, durante este período por la sensibilidad e implicaciones sociales y culturales que tiene, fue incorporado al análisis del trabajo. Por último, el tema político, que de manera frecuente se alude en estas publicaciones periódicas y denotan una postura frente a los problemas de la nación, también fue objeto de análisis e incorporado para contrapuntear el contexto de la época que se estudia.

Resultados

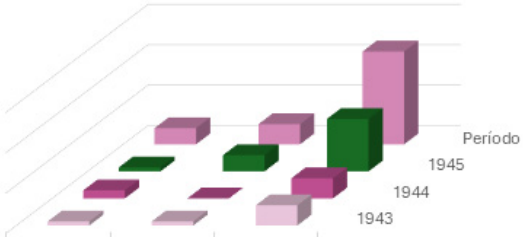
Para iniciar, es bueno mencionar que durante el trabajo de revisión documental del periódico *Flecha*, se recolectaron 264 textos, siguiendo el criterio de géneros informativos establecidos en el apartado materiales y métodos. Es importante destacar que el punto de vista del análisis de la información cultural se sustenta en un enfoque que vincula al periódico con el espacio público simbólico o representado y que producto de esta fruición genera opinión pública. Por ello, los textos extraídos de las páginas de *Flecha* plantean ese intercambio, interacción y confluencia de opiniones sobre temas que, durante ese momento, se estaba generando en caliente, situación que abrió las posibilidades para la

identificación de una agenda cultural colectiva de la Managua urbana de ese entonces. Por otro lado, al ser extrapolados estos textos, permitieron el establecimiento de una trayectoria evolutiva que explicara los procesos culturales de la Nicaragua de este período y los subsiguientes.

El procesamiento de los datos del estudio evidencia, de manera general, una vida social dinámica de la sociedad nicaragüense, con retos y perspectivas de mejora. En este sentido, los periódicos de la época se hacían eco de las actividades que se realizaban en todos los ámbitos de la sociedad, abriendo sus páginas para que el público se informara y compartiera las experiencias en calidad de ciudadanos, sobre esos temas. Ahora bien, los meses seleccionados para el estudio, indican una mayor o menor afluencia de actividades de cada uno de los temas seleccionados. Debemos recordar que del año de 1943 se seleccionaron los meses de septiembre-noviembre; año 44 abril-junio y 45 enero-marzo. Este dato es importante tenerlo en cuenta para la comprensión de la evolución y el volumen de algunas actividades relacionadas con los ocho temas seleccionados para el estudio.

En lo concerniente al tema de educación, se observa una tendencia de mayor afluencia de actividades, antes y durante la apertura del año lectivo, disminuyendo en los años posteriores, tal como se puede observar en la figura 1. El período estudiado de los años 44 y 45 tiene un mayor volumen de actividades relacionadas con la educación que los meses estudiados de 1943, lo que indica que estos temas eran más frecuentes durante los meses de enero a mayo, sabiendo que el año lectivo iniciaba, en este período de estudio, abril y mayo, finalizando en noviembre.

Figura 1. Comportamiento de la educación durante el período en estudio 1943-1945.



	Anuncio	Carta	Nota informativa
1943	1	1	5
1944	2	0	5
1945	1	4	13
Período	4	5	23

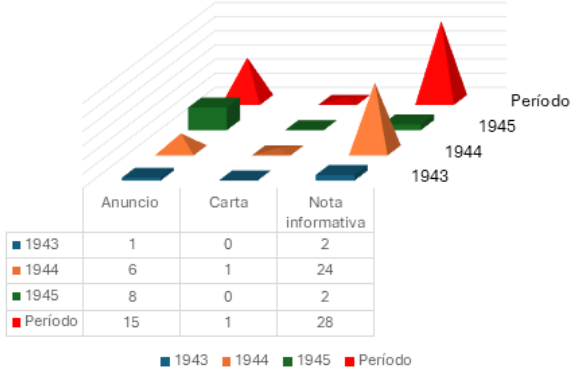
Fuente: Elaboración propia.

En relación con los temas de la radio comercial de señal abierta, se observa una sostenida presencia en las páginas de los periódicos durante todo el período, siendo el año de 1944 el de mayor cobertura e interacción entre el público que comenzaba a ver a este medio de comunicación, como un espacio de información importante que pudiera formar parte de la vida diaria de los habitantes de Managua y departamentos ubicados a lo largo de la costa del Pacifico del país. Otro elemento importante para que la radio formara parte de la agenda cultural, se debe a la confluencia entre propietarios de estaciones radiales y empresas comerciales que comienzan a patrocinar programas a cambio de publicidad.

Por otro lado, el auge de los programas en vivo de las radios abiertas comerciales durante esta época, sirvieron de puente para la interacción entre público y artistas, lo que generaría el interés de los periódicos para darle cobertura a las actividades de este medio de comunicación. La popularidad que comienza a tener la radio hizo que los periódicos crearan secciones con la finalidad de promover el intercambio de opiniones con el público sobre los temas que se abordaban en los programas o informando de los contenidos que estaban al aire.

Ahora bien, para el año 1944 se observa una mayor concentración de información relacionada con las actividades radiales en comparación con los dos restantes años de estudio. Como se indicó con anterioridad, la razón del aumento del volumen fue algo atípico porque obedecía a un acuerdo o contrato con la empresa Starling Products International que deseaba posesionar sus productos en Nicaragua. Esta razón no invalida el hecho que, tanto en años anteriores como posteriores, Flecha y otros diarios de la capital continuaran dando cobertura a la programación radial, tal como se puede observar en la figura 2.

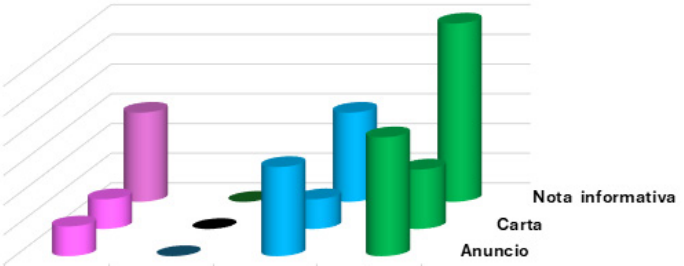
Figura 2. Actividades radiales (1943 - 1945).



Fuente: Elaboración propia.

Otro dato procesado fue el de las presentaciones de películas en salas de teatro o cine de la capital, cuya popularidad creciente para esa época, facilitó que los periódicos y revistas la incorporaran en sus páginas en calidad de anuncio, nota informativa o comentario. La doble faceta de negocio y diversión permitió la configuración de una oferta de películas de las más recientes, destacando en los anuncios a artistas que, para mediados de la década del 40, formaban parte de la galería de estrellas que el público amante del cine idolatraba. Como se puede observar en la figura 3, durante el año de 1944 disminuye la información de películas en el periódico, justificada en gran medida, debido al recrudecimiento de la guerra en Europa. Por otro lado, es importante destacar que la procedencia de las películas durante esta época, en su mayoría, era de la industria de Hollywood, Estados Unidos y en segundo lugar de México.

Figura 3. Actividades de cine 1943- 1945.



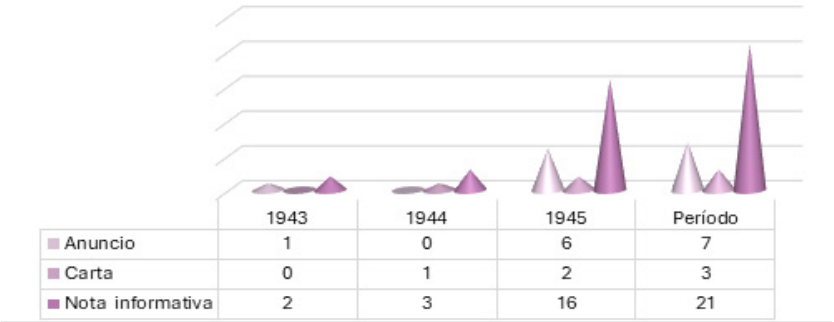
	1943	1944	1945	Período
Anuncio	1	0	3	4
Carta	1	0	1	2
Nota informativa	3	0	3	6

Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de los espectáculos públicos, los hallazgos denotan una variedad de actividades que durante la década del 40 se estaban realizando en la capital y otras ciudades del Pacífico de Nicaragua. Por las características particulares que tiene esta actividad, la nota informativa redactada por el periodista o reportero es la que prevale para abordaje de estos temas, tal como se puede ver en la figura 4. En este sentido, se informa acerca de presentaciones de libro, conciertos, exposiciones de arte, inauguración de bibliotecas y espacios públicos, parques o salas de teatros o cine, en el marco de una política edilicia de ampliación de las calles y avenidas del centro de la capital. Si bien es cierto, en todos los años de estudio se observan actividades sociales públicas, los años de 1943 y 1944 son menores en comparación con el año de 1945, esto debido a que para este último año, la economía estaba dando visos de mejora, luego de años de crisis que el país

venía arrastrando, desde finales de la década del 20, como producto de una economía mono productiva, la concentración del capital, el control de la economía y las finanzas por parte de Estados Unidos y la corrupción imperante (Walter, 2004).

Figura 4. Espectáculos públicos (1943 - 1945).



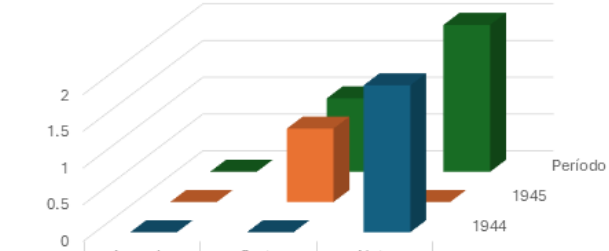
	1943	1944	1945	Período
Anuncio	1	0	6	7
Carta	0	1	2	3
Nota informativa	2	3	16	21

Fuente: Elaboración propia

En el caso de género, (entendido como la participación de la mujer en el espacio público y sus implicaciones sociales) sin bien es cierto los resultados arrojan un volumen de información relativamente modesta, en cuanto a cantidad, como se puede ver en el figura 5, las implicaciones históricas y culturales que conlleva para el debate son imponderables. En este tema, el perfil amplio y abierto al intercambio de opinión, como lo planteaba en los editoriales el director del periódico, facilitó la confluencia de puntos de vista sobre el lugar que debería ocupar la mujer y los esfuerzos que, desde la educación, en los diferentes subsistemas, debía continuar haciéndose.

La información que se obtuvo y el análisis de los datos, sugiere la existencia de vacíos o debilidades del curriculum educativo, prejuicios y falta de voluntad política por promover una agenda que reivindicara o reconociera, en esa década del 40, los aportes socioculturales, entre otros temas, relacionados con la mujer y el nuevo rol que venía configurando a partir de las luchas internacionales reivindicativas iniciadas en la segunda y tercera década del siglo XX. En este sentido, la apertura del periódico a la discusión sobre el rol de la mujer profesional, entre otros aspectos representa un indicativo de la sensibilidad del tema en algunos sectores sociales. La presencia continua de notas sobre una diversidad de facetas de emprendimientos en que la mujer es protagonista, indica también que la problemática de la mujer forma parte de los intereses temáticos del periódico.

Figura 5. Información sobre género (1943-1945).



	Anuncio	Carta	Nota informativa
1944	0	0	2
1945	0	1	0
Período	0	1	2

Fuente: elaboración propia

Otro tema analizado cuyos resultados tienen una importante significación para la promoción de una cultura de publicaciones impresas, es la producción de libros, sabiendo que los proyectos periodísticos eran también editorial o en el menor de los casos, se encargaban de la edición de obras de autores individuales o de interés colectivo de una asociación, instituto, siendo la mayor parte de ellas de carácter educativas. Ahora bien, no representa novedad afirmar que la producción de textos impresos en Nicaragua era modesta, no sólo en la década del 40, sino anterior a ella, por tanto, la pertinencia de este tema es de vital importancia, si de agenda cultural se trata (Ver figura 6). En adición, el hecho que el director del periódico Robleto fuera un prominente intelectual de la época, facilitaba la socialización, por medio de las páginas de este diario, lo que se estaba publicando en materia de publicación no periódica.

Figura 6. Información sobre libros (1943-1945)

	Anuncio	Carta	Nota informativa	Histórico	Artístico	Social	Político
1943	0	0	6	0	0	0	0
1944	0	1	0	0	0	0	1
1945	0	0	0	0	0	0	0
Período	0	1	6	0	0	0	1

Fuente: elaboración propia.

Otro tema que se compartía con los lectores es el concerniente con las publicaciones periódicas, principalmente las que circulaban en la capital. El análisis de los datos indica lo frecuente de las notas informativas que daban cuenta de la aparición de nuevas publicaciones periódicas y de algunas publicaciones seriadas. En la tabla 1 se detallas la cobertura, en las secciones seleccionadas para este estudio, de la información relacionada con las publicaciones periódicas.

Debe destacarse que el perfil y la personalidad que el director del periódico les imprimió a sus contenidos, de acercarlo al público, manteniendo un diálogo respetuoso con los lectores, daba la confianza a los lectores para pronunciarse sobre otras publicaciones. Incluso los redactores del diario se hacían eco de temas abordados por otros periódicos. A ello debe sumarse, la actitud del director de hacer consultas populares sobre algunos temas, como el relacionado con el cambio de formato del periódico. Loable es también la postura del director de abrir sus páginas para que el gremio de trabajadores tipográficos, hicieran la convocatoria a reunión junto con los patrones para dialogar sobre presentaciones sociales.

Tabla 1. Publicaciones periódicas

Año	Anuncio	Carta	Nota informativa	Histórico	Artístico	Social	Político
1944	0	6	3	0	0	1	0
1945	1	1	1	0	1	0	0
Período	1	7	4	0	1	1	0

Fuente: elaboración propia.

Por último, el tema político ha estado presente en las páginas de Flecha, amparado en su perfil liberal, pero sobre todo por la tradición e historia editorial de estos impresos. El análisis evidencia la recurrencia de estos temas, sea desde una visión internacional, posicionándose sobre un bando u otro de la guerra que asolaba Europa en la década del 40 o abriendo sus páginas al debate sobre algunos hechos políticos ocurridos en el contexto particular del estudio (ver tabla 2 y figura 7).

En la política doméstica era notorio observar desde las páginas de los periódicos, el debate entre liberales y conservadores, cuyo abordaje se ampliaban hacia la historia o recuerdos de hechos pasados, mostrando un interés por revisar o reinterpretar algunos hechos pasados, apelando a los protagonistas aún vivos. Un hecho, del que no pudo distanciarse, al menos en la década del 40 el diario Flecha, fue la toma de partido a favor del liberalismo, como pensamiento o doctrina y no como facción partidaria, aunque estuviera muy cerca

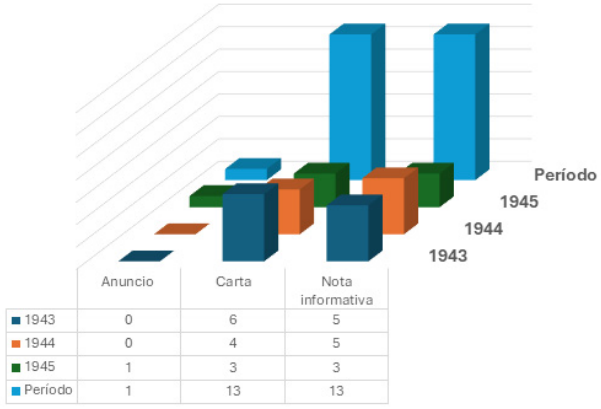
de los liberales independientes que irrumpen en esta década. Lo anterior, explica el encono o cierto nivel de agresividad en los debates o acusaciones hecha desde sus páginas a los conservadores.

Tabla 2. Temas políticos.

Año	Anuncio	Carta	Nota informativa	Histórico	Artístico	Social	Político
1943	0	6	5	0	0	0	10
1944	0	4	5	0	0	0	2
1945	1	3	3	0	0	0	4
Período	1	13	13	0	0	0	16

Fuente: Elaboración propia.

Figura 7. Información política (1943 - 1945).

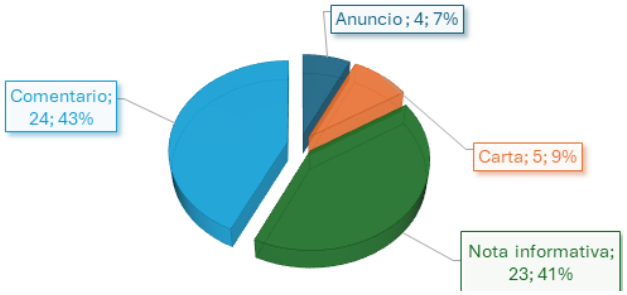


Fuente: Elaboración propia

Pasando a otro aspecto, es importante destacar entre los hallazgos, lo relativo a los géneros informativos o periodísticos que registran la información en forma de datos utilizados para este estudio, cuyo contenido modela el debate o intercambio de la agenda temática del periódico Flecha. De los cuatro géneros seleccionados, anuncio, carta, nota informativa y comentarios, el que con mayor frecuencia se utilizó para el establecimiento de intercambios de ideas o consumo de información, fue la nota informativa, seguida de

los comentarios, estando en tercer lugar las cartas y por último los anuncios (ver figura 8 y tabla 3). Sobre este último género, es bueno aclarar que la cartelera cinematográfica está presente durante los períodos de estreno de películas o las programaciones diarias de radio. No obstante, el periódico acogía solicitudes de publicidad de comerciantes o empresas relacionadas con áreas como farmacéutica, comidas y bebidas, así como de electrodomésticos que no aplican al estudio.

Figura 8. Géneros periodísticos (1943-1945).



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Géneros periodísticos (1943 – 1945).

Anuncio	Carta	Nota informativa	Comentario
4	5	23	24

Fuente: Elaboración propia

En relación con las cartas y comentarios, representan dos géneros informativos de gran presencia en la prensa de la época, ambas legitimadas, no sólo por el público que la alimentaba, sino por las secciones fijas que conformaban la estructura del periódico, aunque debe aclararse que este tipo de escritura informativa se venía practicando desde los inicios del periodismo nacional. Ambos géneros periodísticos se asemejan, no obstante, tienen su diferencia. Una de las coincidencias era su capacidad de réplica personalizada, cuando se abordaba un tema en particular, en este caso es pertinente recordar el de la primera mujer graduada de abogada, Olga Núñez de Abaunza (1920-1971), cuyos comentarios de un lector, darían pie a un debate agitado entre el público, en medio de un flujo continuo de correspondencia a la redacción del diario que se prolongaría por más de una semana. En algunos casos, el tema en cuestión trascendía a un público más amplio,

cuando otros diarios de la capital o emisoras de radio participaban del debate. En el caso de las diferencias, debe destacarse que el comentario es presentado con una estructura diferente, siendo una de las características, la ausencia de un destinatario particular.

Discusión

A partir de la elección de los cuatro tipos de géneros periodísticos del diario Flecha, los resultados de la revisión de los contenidos temáticos de la muestra, sobre la que apoya este estudio, refleja no solamente una variedad cultural, social e histórica de la época de mediados del siglo XX, sino el dinamismo y la complejidad de una sociedad que miraba el futuro de la humanidad con mucho escepticismo, como consecuencia de la guerra fratricida que se estaba viviendo en Europa y el nuevo contexto político abierto con el ascenso de la dictadura de Anastasio Somoza García, fundador de la dinastía (Ver Walter, 2004).

Debemos recordar que Flecha fue un periódico estereotipado, por algunos sectores de la opinión pública, como un medio de comunicación eminentemente político, en primer lugar, debido a que su propietario, fundador y director Hernán Robleto (1892-1968), venía de las filas liberales, y había ocupado algunos puestos públicos. En segundo lugar, el contexto de polarización política y partidaria exacerbado por los acontecimientos del asesinato de Sandino, el golpe de estado al presidente Sacasa y las evidentes ambiciones de Somoza García. Un tercer elemento que contribuía a esa visión de periódico político liberal, eran los titulares del diario que en su edición diaria al público traía a cuatro columnas y con letras destacadas, información enviada por las agencias de noticia internacionales, sobre la situación política y militar en Europa; la situación de los frentes de guerra y los avances de los ejércitos que conformaban “El Eje” y los “Aliados”. Desde su fundación en 1940 hasta el final de la guerra, esta publicación mantendrá al día a los lectores sobre los pormenores de la guerra.

No obstante, el periódico evidenció desde su fundación, una política editorial amplia que abarcaba temas culturales y sociales, dentro de un espíritu abierto que estimulaba el debate, el intercambio de ideas, con respeto y tolerancia. En este sentido, desde los editoriales de su director Robleto, las caricaturas de “Pedro Nica dice”, las secciones de opinión expresada en cartas, hasta los anuncios comerciales, se observa una expresa voluntad por guardar distancia de prácticas históricas de los periódicos y revistas editados en el país, con un claro sesgo partidaristas y panfletarios.

Resulta oportuno señalar que el ejercicio de la profesión de periodista, hasta la época de este estudio, era heredero de una práctica cultivada por personajes que, en la mayoría de las veces, provenían de profesiones o experiencias de trabajo que poco o nada tenían que ver con medios de comunicación escrito. Eran profesionales de la comunicación empíricos que fundaban periódicos o revistas, cuyas prácticas de escritura adolecían de reminiscencias estilísticas propias del siglo XIX, esto explica en parte, los géneros híbridos

en sus páginas, a caballo entre noticia y comentario, y la particularidad del nombre de las secciones, razón por la que algunos de estos escritos presentan dificultad a la hora de hacer una clasificación, si se atienden criterios académicos del periodismo moderno de finales del siglo XX. No obstante, para este trabajo se siguió la tradición de los nombres de las secciones habituales de estos medios para hacer el ejercicio de análisis y síntesis de los resultados.

El trabajo de revisión del periódico Flecha a partir de los temas seleccionados permitió conocer lo que hemos llamado, agenda cultural que en ese momento se estaba gestando y poniendo en práctica entre los lectores urbanos de la capital en la Nicaragua de la década del 40 del siglo XX. Siguiendo el planteamiento de Maigret (2005, p.365) el espacio público se enriquece a partir de la participación de expresiones populares que cada vez más reivindican un lugar en la sociedad. En este sentido, el periódico como una extensión de lo público dará cobijo y propiciará el intercambio de ideas sobre hechos que construyen la vida cotidiana de una sociedad.

Dentro de la lógica anterior, el análisis de la agenda cultural partirá de los ocho ejes temáticos seleccionados (educación, actividades radiales, presentaciones de películas, espectáculos públicos, publicaciones periódicas, presentaciones de libro, género y política) con el fin de poner en perspectiva el alcance de cada uno de ellos dentro del contexto que se vivían en ese momento y su relación histórica evolutiva. Sin agotar cada tema de los ejes, se procura en esta discusión centrarse en aquellos aspectos que siguen siendo parte, con sus regularidades y cambios, de la agenda histórica de Nicaragua.

El eje temático relacionado con la agenda educativa, por su amplitud y volumen de información, tanto relacionada con lo formal e informal, permite centrar el análisis en algunas prácticas discursivas que han marcado la discusión y la trayectoria de la dinámica social, política y cultural de país. Lo fundamental de estos hechos informativos que hemos anotado dentro de lo educativo, es su relación con otros ejes temáticos abordados en el trabajo, como es el género, la política y los espectáculos públicos, por mencionar aquellos que, por los sujetos involucrados, contenidos y alcance social y político, generan o propician debate.

En la agenda del periódico el tema educativo es visto desde dos ópticas, una tiene que ver con las actividades relacionadas con actividades no formales como es la inauguración de bibliotecas, exposiciones artísticas, la construcción de algún edificio que albergará instalaciones de la Universidad Nacional. Esto último es importante porque en el periódico se recogen las actividades que el Rector de la Universidad, con rango de viceministro de educación pública, dirigido en ese período, por el doctor Mariano Fiallos Gil (1907-1964) proponía para la ampliación de su influencia en la sociedad. La cobertura sobre el quehacer de la universidad y de su figura principal, el doctor Fiallos, ejemplifica el interés temático de este medio informativo.

Uno de los aspectos señalados en los artículos periodísticos es la importancia de la modernización de la Universidad, al plantear la necesidad de actualizar los programas académicos, como bien se da a conocer en la nota informativa del 19 de marzo de 1945. La anterior información está vinculado a otros temas que en años anteriores se venía haciendo, como la puesta al servicio de los estudiantes de otros subsistemas educativos, de los libros de la biblioteca de la Universidad, tal como se recoge en la edición del 9 de junio de 1944.

Ahora bien, dentro del esfuerzo de darle una cara moderna a la educación superior, por parte del doctor Fiallos Gil, se inscribe la noticia de la firma del contrato para la construcción de un nuevo edificio universitario cuyo costo de medio millón de córdobas de la época, tuvo buena acogida entre la ciudadanía de León. Estos esfuerzos, vistos en perspectiva evolutiva, contribuyeron al prestigio y autoridad del doctor Fiallos al frente de la Universidad, sorteando la arremetida represiva de la dictadura somocista del estudiantado universitario de Managua, León y Granada, entre junio-julio de 1944 y el cierre de la Universidad Central de Nicaragua con sede en Managua, a finales de 1946, dando paso a la creación de la Universidad Nacional en marzo de 1947, en un intento del gobierno de acabar con los focos de rebeldía estudiantil y de docentes anti somocistas que pugnaban por un cambio de gobierno (Delgado, 2013; Walter, 2004).

Dentro del aspecto educativo, como se constata en los gráficos señalados en los resultados, un porcentaje importante de estos contenidos reflejan la complejidad del debate vinculado a este eje temático, en las páginas de los periódicos. Una muestra de ello es el tema de género, porque no únicamente involucra al hombre sino a la mujer como sujeto que ocupa un lugar importante en la vida social. En este sentido, nos encontramos con acalorados intercambios de opinión, no exentos de frases fuertes sobre temas concernientes al rol de la mujer en la sociedad, tal como se planteó, a la luz de una carta enviada por un lector, informando de las dificultades que la primera mujer graduada en derecho está teniendo para obtener el permiso para el ejercicio de la profesión.

La edición del 24 de enero de 1945 del diario Flecha trae en la sección de carta o remitidos, un extenso escrito de un lector de nombre Teófilo Jiménez Viales, quien celebra la graduación en derecho de la primera mujer nicaragüense en una universidad del país, la señorita Olga Núñez de Abaunza. Finaliza el autor de esta misiva preguntando si la Corte le dará la habilitación para que ejerza como abogada. Lo interesante del caso es que la carta genera un amplio debate, no únicamente dentro de las páginas del periódico, sino con otros medios escritos de la capital, que al igual que Flecha ven la oportunidad de pronunciarse por medio de sus lectores sobre el tema.

Para tener una idea del debate, en los tres meses estudiados del año de 1945, se cotejan siete notas informativas sobre el tema del lugar que la mujer debe tener en la sociedad. La intensidad de las opiniones, evidencian la sensibilidad que este tema empieza a tener

dentro de la sociedad de la época. Ahora bien, la complejidad de este primigenio debate sobre género, dentro del espacio público simbólico de la prensa escrita, está dado por el hecho de que los criterios sobre la subordinación o emancipación de la mujer en roles hasta esa época vedados, no sobre exclusivos del hombre tradicional sino también algunas mujeres se suman al criterio de restringir o limitar los roles de las mujeres en la sociedad, tal como lo plantea la maestra Carmen Flores García quien toma distancia de lo que llama "mal interpretado feminismo", al señalar que el hombre es el capitán del barco (hogar) y la mujer la que lleva el timón, concluyendo que, "De acuerdo con el capitán van navegando contra viento y marea para llevar a salvo la tripulación que son los hijos, el puerto de salvación" (1945, febrero 15,p.02).

El tema de género y educación también está vinculado a la historia evolutiva de la enseñanza en Nicaragua. Desde el siglo XIX las mujeres han llevado sobre sus hombros la educación de las distintas generaciones de nicaragüenses, tanto dentro de los subsistemas educativos nacionales como de las iniciativas privadas, individuales o como escuelas o centros establecidos con fines de lucro, como eran las escuelas e institutos de ordenes o congregaciones religiosas, así como iniciativas personales. No es casual que las páginas de Flecha promuevan a partir de 1944, una sección de semblanzas de educadoras de Nicaragua, destacando figuras del magisterio de gran trayectoria, como la maestra Carmen Noguera, Ricarda Barberena Díaz, Sara Luisa Barquero (1899-1981), Carmen Flores Jarquín y por supuesto doña Chepita Toledo de Aguerri (1866-1962).

El eje temático relacionado con la radiodifusión como medio cultural representa otro indicador incorporado a la agenda del periódico. De hecho, durante este periodo de estudio las actividades radiales representan una novedad, entre otras razones, debido al empuje que este medio de comunicación viene teniendo a partir de la segunda mitad de la década del 30 cuando empiezan a aparecer algunas estaciones comerciales. Lo interesante de los hallazgos de este estudio, además de la frecuencia de aparición de notas informativas o anuncios relacionados con la radio que representa un 18% del total de los textos noticiosos de la muestra, es la sinergia que se establece entre el público lector, los radioyentes y asistente a las presentaciones en vivo de radio teatro que empezaba a realizarse, con buen suceso, entre el público capitalino.

Durante el período de estudio, se constata, no sólo la importancia que las actividades radiales tiene como forma de acrecentar la circulación del periódico entre los lectores, sino el entusiasmo que los nuevos programas, patrocinados por empresas comerciales como Starling Products International Inc., distribuidora de productos Mejoral, Glostora y Píldoras Ross, (entre otros) promovían entre el público, cada vez más interesado en la participación de los concursos, representaciones artísticas o conciertos en vivo. En este contexto de posicionamiento de la radiodifusión, donde se funda La Voz de la América Central (1940), La Voz de Nicaragua (1941), entre otras empresas privadas, comienza a estructurarse

un elenco artístico, compuesto por Narciso Coll, Rodolfo Arana Sándigo (el famoso "Tío Popo"), Sofía Montiel (1925-2015), entre otros, y directores de programas radiales, algunos de ellos provenientes del teatro, como era el caso de Alfonso Arana.

Un último aspecto por comentar sobre los hallazgos de las actividades de la radio, durante la década del 40 del siglo XX, es la convergencia de los radioyentes con los lectores del periódico, en el espacio público simbólico creado por este último medio, promoviendo el intercambio de opiniones sobre los gustos o preferencias de los programas, así como de sus contenidos, frecuencias de salida y acogida que iban teniendo entre los oyentes. Uno de esos programas, "El Monje Loco", estaba estructurado en forma de sketch de 15 minutos en el que se escenificaban, "episodios espeluznantes" en La Voz de la América Central. Eran historias de muertes, aparecidos que tenían un fondo moralizante, la castigarse al final a los culpables. Para esta época, programas como estos tenían una enorme audiencia entre el público que contaba con un radio transistor de tubo, que no eran muchos.

Era común ver que periódicos como Flecha, se hicieran eco de las opiniones del público radioyente sobre los programas radiales. Durante el periodo de los meses de abril y mayo, el programa "El Monje Loco" dejó de ser transmitido por la radio "La Voz de la América Central, debido –al parecer-- que el elenco radial estuvo de gira teatral en los departamentos del país. Ante la ausencia en la capital del programa radial, la reacción de público, por medio de las páginas de este periódico, no se hicieron esperar, pidiendo su reincorporación a la programación semanal de la radio. En la edición de Flecha del 17 de mayo de 1944 se publica una nota titulada "Siguen triunfando los programas de "El Monje Loco", dando a conocer que,

> La reaparición de "El Monje Loco" antenoche en "La Voz de la América Central" vino a recordar a los radioescuchas que tienen de nuevo la gran atracción de esos programas, en la semana. Todo el personal de actores se hizo presente en las escenificaciones y diálogos que constituyen una novedad de 7 a 7:15 de la noche, todos los días de la semana, menos los sábados y domingos.
>
> Admira la variedad de episodios terroríficos que relata para los radioescuchas "El Monje Loco". Tenemos noticias de que son numerosos los radioescuchas de la capital y de los departamentos que sintonizan ese cuarto de hora.

El eje temático vinculado a espectáculos públicos hace referencia a una variedad de textos informativos y de opinión, distribuidos en las diferentes secciones del periódico, cuyo denominador común era la actividad pública, individual o colectiva, y su difusión ante un público lector, pequeño en número, pero ampliado por las prácticas colectivas de lectura en el hogar o en las plazas públicas, ávido de la vida social de la capital. Esta práctica fue atenuada, durante las décadas subsiguientes, por la radio y la televisión (tv), aun así, se conservaría durante todo lo que resta del siglo XX. La idea era establecer la agenda temática

relacionada con una diversidad de prácticas culturales que iban desde la recreación formal, como la actividades de La Glorieta del parque central, el cabaré del exclusivo Ciro`s night, pasando por la ayuda dada por la Asociación de Artistas Americanos al artista Ramón Ignacio Matus quien se encontraba en México en mayo de 1944 recibiendo tratamiento médico, hasta las inauguraciones de bibliotecas y presentaciones de conciertos, como el que diera el violinista costarricense Raúl Cabezas Duffner en enero de 1945.

Las actividades agrupadas en este eje temático representan una de las partes más voluminosas, en términos de cantidad, en las ediciones diarias del periódico. Su inclusión, agenciaba una forma de mantener el interés entre el variado público que cada día, durante su circulación, adquiría un ejemplar. De igual forma, los contenidos evidenciaban un propósito claro, compartir entre el público capitalino las actividades sociales que, desde el punto de vista cultural o educativo, representaban avances en términos de modernidad y de incorporación de los diversos sectores sociales al espacio público simbólico, construido durante el ejercicio de la fruición lectora, y la concurrencia de una especie de "filtro burbuja" (siguiendo la idea de Eli Parisier, 2017), con el fin de atemperar sus opiniones, gustos o preferencia.

Algunos podrán objetar la incorporación de actividades disimiles como exposiciones de arte, la jornada dariana de 1945 y actividades circenses, entre otras, dentro de lo que llamamos "espectáculo público". No obstante, la razón para incluir estas representaciones culturales (populares o de elite) en este eje temático, junto con otras netamente recreativas, obedece al interés de captar la motivación implícita en la publicidad de estas actividades, sus implicaciones sociales y la acogida del público que asistía y compartía estas actividades. Así como las actividades de cine eran también espectáculos públicos que apelaba a nuevas sensibilidades estéticas o recreativas de los capitalinos, las circenses, con sus avances y desarrollos artísticos, llegaban a la capital como bien lo documenta Flecha, cuando durante la Semana Santa de 1945 llega a Managua el legendario y aún en funciones, circo mexicano Hermanos Atayde, promoviendo nuevos gustos y prácticas de consumo.

Ahora, bien, durante el período en estudio se observa el interés del periódico por destacar actividades culturales donde convergen colectividades, sean estas de élite o populares, con el fin de destacar el dinamismo de la vida cotidiana de la ciudad. No había ninguna exclusividad o discriminación en la cobertura de eventos culturales, sean estos por invitación o medidos por la venta de entradas o localidades. La inauguración de la exposición de arte de Estados Unidos promovida por la Biblioteca Americana, en ocasión del aniversario de fundación de esta institución, inaugurada en el "Salón Rubén Darío" del Palacio Nacional el 25 de noviembre de 1943, tuvo su cobertura por el periódico, destacando sí, que las obras que se presentaban no eran originales, sino reproducciones litográficas. El destacar este elemento de la exposición, quizás no pudo haber caído bien entre los organizadores,

porque era darles gato por liebre al público, luego de haber recibido una enorme campaña gubernamental, por la llegada de grandes obras de arte originales, en el marco de una muestra itinerante vista en muchas ciudades de Estados Unidos y otros países de Europa.

Otra actividad de gran cobertura es la llegada a Managua del violinista costarricense Raúl Cabezas Duffner en enero de 1945 teniendo exitosas presentaciones en el teatro Margot. Lo interesante de la presentación de este artista y la acogida que tuviera entre el público selecto que se congregó a escuchar al joven músico, se debió a la cobertura que Flecha hiciera por medio de los escritos en forma de remitidos del maestro "Tucho" Montealegre. Al analizar los tres textos publicados en este diario, se observa una crítica fuerte del maestro hacia la ausencia de una política cultural que promoviera la música en las escuelas. El primer escrito titulado por el periódico "Desolación artística en Nicaragua. Nada tenemos que presentar los nicaragüenses", publicada en la edición del 9 de enero de 1945, compara la situación de promoción y apoyo gubernamental de Costa Rica con la de Nicaragua, en temas culturales y de manera particular a la música, acusando al gobierno de no hacer nada por la promoción de este arte. Es importante recordar que el señor Montealegre fue el último director de la Banda de los Supremos Poderes, institución musical de gran presencia cultural en Nicaragua, desde mediados del siglo XIX hasta que fue suprimida por los gobiernos conservadores en la década del 20 del siglo XX.

En el eje temático de las publicaciones periódicas, como se señaló en la sección de resultados, se observa poca presencia de notas informativas durante el período en estudio, esto no indica necesariamente desinterés, sí sugiere poco dinamismo en términos editorial, de manera especial en las publicaciones de libros. Sobre el tema de la producción editorial de textos impresos, es importante destacar que, para el período en estudio, existían 21 talleres tipográficos, según la guía Nicaragua histórica publicada en 1943, todas ellas diseminada en Managua, León y Granada. Este dato ayuda a tener una aproximación a la producción impresa, dado que los textos en formato de libro, folletos, o carteles publicitarios, salían bajo el sello de cada una de estas empresas tipográfica, aunque debe especificarse que la Imprenta Nacional, perteneciente al Estado, era la más completa y la que producía más impresos.

La información compartida entre los lectores sobre la impresión y circulación de libros durante el período en estudio denota una motivación por conocer temas de interés social e históricos. En este sentido, a finales de 1943 Flecha abre sus páginas para compartir con sus lectores, la publicación y circulación de tres obras de tres figuras conocidas dentro del ámbito periodístico de esta época. En septiembre se da a conocer la publicación de un libro que contiene las "Charlas para el pueblo" impartida a los radioyentes de La Voz de la América Central, en diferentes episodios, por el periodista José Francisco Borgen (1909-1982).

En noviembre de 1943, se dan a conocer dos libros más, uno del escritor, colaborador de Flecha e historiador de Managua, Gratus Halftermayer (1887-1976) Managua a través de la historia y el otro del popular caricaturista "Chilo" (Salomón Barahona López, 1904-2001) autor de Panchito y La Rana, titulado Problema de la realidad nacional. Esta última obra es desconocida por el público lector nicaragüense de las últimas cuatro décadas, a tal grado que ni el Diccionario de autores nicaragüense coordinado por Jorge Eduardo Arellano y editado en 1994 por la Biblioteca Nacional "Rubén Darío" lo registra.

Volviendo al tema de la información vinculada a las publicaciones periódicas en Flecha durante el período en estudio, se indicaba con anterioridad que era menor su volumen, si se compara con la cantidad de notas informativas que aluden a la presentación de libros (ver figura 6). No obstante, la información sobre periódicos y revistas relacionadas con la frecuencia de salida, contenido y estructura de sus secciones, eran a menudo objeto de comentarios cuando los editores abrían sus páginas para el intercambio de opiniones sobre temas específicos, creando de esta manera, sinergia entre los lectores y el equipo editorial del periódico.

Un hecho que no únicamente provocaría sinergia entre los lectores y el equipo editorial del periódico, sino que evidenciaría la empatía existente entre estos dos actores, fue la iniciativa del director Robleto de pedirle a los lectores que propusieran mejoras al periódico, en un contexto donde este rotativo estaba avanzando en su proceso de modernización al adquirir nueva maquinaria para su impresión, tal como se puede constatar en la edición del 2 de mayo de 1944. El sugerente titular de ese día, "Maquinaria para Flecha", iba acompañado de un sub encabezado que invitaba a los lectores a opinar sobre el tamaño y la presentación del periódico: "Esperamos sugestiones (sugerencia) de nuestros lectores". En la nota se anunciaba con mucha emoción que,

> Ya recibimos la maquinaria necesaria para aumentar el tamaño de las páginas de Flecha. En poco tiempo el favor del público y nada más, ha podido hacer que este diario tome un impulso inusitado en nuestro medio. Nos vinieron prensas grandes y nos vienen luego linotipos. Flecha en su forma y en su fondo será un diario moderno. Y como el público es el de la obra, al público nos dirigimos para que nos ordene a su gusto ¿Quiere que Flecha siga en el tamaño tabloide con aumento de más páginas de lectura? ¿Quiere que adquiera el formato standard del pliego ordinario para hacer por lo pronto sólo cuatro páginas? De esta encuesta, tomando en cuenta la mayoría de la opinión, depende del tamaño de Flecha, el diario popular por excelencia.

A partir de la invitación que el director de Flecha hiciera a los lectores para que opinaran sobre el tamaño y la presentación del periódico, en las ediciones subsiguientes sus páginas traerían una serie de correspondencia sobre el tema, lo que indica la acogida que este medio, en poco tiempo de haberse fundado, iba teniendo entre el público, no únicamente

de la capital sino de otras regiones del país. Dos días después comienzan a publicarse las opiniones de los lectores, abriendo con ello una sección temporal para que en los días subsiguientes y durante todo el mes se compartieran la correspondencia que llegaba a la redacción del diario.

En la primera entrega de correspondencia del 4 de mayo, se comparten las opiniones de dos lectores. Un de ellos es el reconocido escritor Gustavo Alemán Bolaños (1886-1960) quien sugiere que no cambie de formato porque se puede manejar su lectura, además de estar bien ordenada las secciones. Por su parte J. Francisco Argüello se suma al anterior, pidiendo que siga del mismo tamaño y "la misma forma que se ha impuesto al público". Finaliza este lector pidiendo que sumen más páginas.

En la edición del 6 de mayo de 1944, con el titular de "Encuesta sobre el tamaño de Flecha" informan que siguen recibiendo "contestaciones" en la que se destaca el apoyo al criterio de mantener el tamaño, pero también felicitando al director por la adquisición de la maquinaria. En este sentido, los lectores no se quedan opinando únicamente sobre el tamaño, sino que hacen referencia a temas de contenido y de las secciones del periódico, tal como se puede ver en el escrito de Moisés B. Sediles Jr., quien pide que mantengan las secciones "Pedro Nica dice", de caricatura, "Lo que usted vio ayer", que reproduce remitidos o notas del público sobre algún suceso en particular y "Perfil" donde se hacía una semblanza de algunos personajes populares. El argumento del lector es que, "tanto el tamaño como las referidas secciones son muy populares en el país, hasta el punto de que Flecha es indiscutiblemente el representativo del pueblo".

La acogida de la encuesta superó las expectativas del diario, y causó tanto entusiasmo que se comenzaron a publicar de manera íntegra (sin cortes o censura) las correspondencias. En la edición del 11 de mayo bajo el título "Tamaño del diario Flecha", el lector Vicente Salmerón emite su valoración sobre el periódico, al reafirmar que es pequeño en formato, pero grande en contenidos de lecturas y porque dice la verdad y no como otros [periódicos] con formato más grandes "llenos de anuncios y falsedades".

En la edición del 15 de mayo el lector Ángel Arróliga M., hace unas observaciones al nombre del período, pidiendo que le agreguen la partícula "La" porque considera que es más cómodo decir "La Flecha". Más adelante aprueba el uso de lo que llama "información gráfica" del periódico, destacando que" mucho interés despierta en el público lector los fotograbados de sucesos trascendentales, de actualidad política y social". Por último, da recomendaciones de cómo debe ser la sección de caricatura: "La caricatura debe ser variada, no la monotonía de un solo personaje y debe referirse siempre a un tópico de actualidad cuyos tipos se adivinen por la sutileza e ingeniosidad de la descripción".

Para el caso del eje temático de información política, las referencias que se han tomado para el estudio son básicamente sobre temas nacionales y uno que otro internacional que tiene como centralidad del hecho a ciudadanos nicaragüenses que por alguna razón han padecido agravios o han estado en situaciones difíciles en Europa o Asia en el contexto de la II Guerra Mundial. Son temas que capturan el momento político de este período, entre ellos deben mencionarse efemérides históricas que para la época seguían teniendo actualidad, como fue el caso del legado del gobierno del general José Santos Zelaya (1853-1919) o de los sucesos de mayo-junio de 1936, periodo en que Anastasio Somoza García da el golpe de Estado a Juan Bautista Sacasa (1874-1946), generando una crisis política y con ella la ruptura del orden constitucional surgido de los Pactos Dawson (1910) y la intervención norteamericana de 1912 (Walter, 2004).

Para el año de 1943 el director de Flecha, quien estaba emparentado con la familia del general José Santos Zelaya, decide hacerle un homenaje al legado de la llamada "Revolución liberal de 1893", que en ese año cumplía 50 años y a aquel lejano suceso del 11 de julio, cuando sus tropas, luego de derrotar a los conservadores en la batalla de "La Cuesta", entran triunfantes a Managua, finalizando con ello, el período conocido como "Treinta años conservadores". El fin último de esta iniciativa política desde las páginas del periódico, era erigirle un monumento a Zelaya como un reconocimiento a su gestión de gobierno durante el período que ejerció la presidencia, entre 1893 y 1909. La forma que Robleto adopta para que el monumento en la tumba de Zelaya fuera una realidad, consistió en abrir las páginas a los lectores de su periódico, la mayor parte de ellos, si no todos, simpatizantes liberales, para consultarles si estaban de acuerdo reconocerle al "modernizador" de Nicaragua la herencia de su vida pública al frente del Estado.

Para el contexto en que se abre la consulta popular en el periódico sobre el monumento a Zelaya, el liberalismo estaba pasando por otra de las crisis históricas, con la aparición de otra corriente, como fue el movimiento liberal independiente. También debe agregarse que las críticas a la dictadura somocista por su afán de perpetuarse y el descarado enriquecimiento, era creciente y polarizaba el ambiente nacional y la oposición conservadora, así como los movimientos populares, expresiones de izquierda empezaban a manifestarse de manera pública (Walter, 2004, Arellano, 2019).

De igual manera, es oportuno señalar que la mayoría de los lectores que envían su opinión sobre la construcción del monumento, pertenecen a diferentes generaciones de liberales y algunos de mayor edad, recordarán la época de gobierno de Zelaya y los logros obtenidos, entre otros temas, mencionarán el famoso telegrama enviado a Rigoberto Cabezas (1860-1896) durante el episodio que la historiografía nacional ha llamado "reincorporación de la mosquitia". Por su parte, los militantes del Partido Conservador, por medio de las páginas del diario La Prensa, se manifestarán en contra del monumento, abriendo un debate público entre detractores y simpatizantes de esta iniciativa, en las páginas de estos periódicos.

Otro tema que generaría debate público es el relacionado con los sucesos de mayo-junio de 1936 relacionados con el golpe de Estado perpetrado por el general Somoza, jefe de la Guardia Nacional, en contra del presidente Juan Bautista Sacasa. En este caso hay que señalar dos aspectos que pueden sumar al malestar de Somoza en contra del director de Flecha. El primer aspecto es la apertura de sus páginas para que algunos lectores, en particular liberales y otros que no dan a conocer su filiación política, compartan sus puntos de vista sobre lo ocurrido en esos días desde que iniciara la crisis a finales de mayo de ese año, cuando la guardia depone a la fuerza al comandante del Fortín de Acosasco en León, quien era leal al presidente Sacasa, quien renuncia luego de este hecho, el 6 de junio. El otro aspecto es que este debate iniciado en el periódico La Nueva Prensa y replicado por Flecha, abre unas heridas políticas recientes y donde los actores principales de esos hechos, incluyendo el asesinato del general Sandino, están activos, desde el punto de vista político y de alguna manera, generan opinión.

Por último, es importante enfatizar de nuevo que, para la identificación de la agenda cultural del periódico Flecha, sirvió de mucha ayuda agrupar los contenidos informativos, siguiendo la nomenclatura de género o formas estilísticas adoptadas por el periodismo, como es el epistolar o el llamado “remitidos”. Estos últimos eran textos escrito por colaboradores, quienes, de manera regular, enviaban a la redacción del diario con el fin de compartir temas de interés general. Otro grupo de información valiosa para el logro de los objetivos de este artículo fue la de separar y clasificar los anuncios y las notas informativas redactadas por reporteros, relacionadas con los ocho temas culturales seleccionados para el estudio.

Ahora bien, dentro de la concepción de género periodístico, tanto la carta como el comentario, coinciden en el destinario: el director del periódico. No obstante, la carta era publicada en una sección especial para este género, transcrita tal como fue enviada, con el fin de transparentar el diálogo interno entre el director y el público lector. Mientras que el comentario, también dirigido al director, se publicaba como una colaboración, con su título y la firma del autor al final. Por lo general eran escritos por personas reconocidas en el ámbito cultural, artístico o político que de manera continua colaboraba con el periódico.

Era habitual encontrar en cada número del periódico cartas o comentarios sobre una variedad de temas que permitían la apertura al diálogo entre los lectores y entre lectores y el equipo redactor y dirección del periódico, dentro de una lógica que hemos llamado espacio público simbólico. De una u otra manera, los comentarios se hacía eco de los contenidos de las cartas o remitidos, dando pie a intercambios de opinión o en algunos casos acusaciones o censuras a autores de estos. ya que, si bien esta última iba dirigida directamente al director, los comentarios.

Conclusiones

En este artículo de revisión se quiere destacar algunos hallazgos susceptibles de generalizarse en estudios de mayor profundidad vinculado a los medios impresos. Uno de ellos tiene que ver con la importancia que tiene para los historiadores de la cultura y especialistas en comunicación, los archivos hemerográficos, sean estos diarios, revistas, boletines u otra publicación periódica o seriada para el estudio de sus contenidos, funcionamiento o recepción en contextos específicos, tal como se plantea en este estudio sobre el periódico capitalino Flecha (1940-1958) que dirigiera el recordado intelectual Hernán Robleto (1892-1968).

Siguiendo la misma idea, el estudio de Flecha permitió poner en perspectiva el rol que los medios impresos han tenido en la configuración de una imagen de sociedad, dentro de un contexto particular, en este caso de mediados del siglo XX en Nicaragua. Este ejercicio ha permitido la implementación de una metodología y técnica documental que facilitó una aproximación a los temas culturales y políticos que se estaban debatiendo en ese momento. El análisis de los contenidos del periódico permitió también, el reconocimiento y puesta en valor, de algunas estrategias comunicacionales utilizadas por los editores de estos medios impresos, para posesionarlo entre el público lector, que no eran muchos, pero si mostraban deseos de enterarse de lo que pasaba en el país y en el mundo.

Sobre lo último señalado en el párrafo anterior, es oportuno subrayar que la elección del periódico y el periodo de estudio permitió centrar la atención en la dinámica social de la capital y de todo el país, sin que los ruidos de los cañones y la sangre que corría en ese tiempo, en los campos de batalla de Europa, afectaran la cotidianidad. No obstante, los titulares del periódico reproduciendo los contenidos de los cables internacionales y uno que otros encabezados de carácter nacional, hacían que el ambiente de guerra, lejano para la mayor parte de los lectores, no pasara desapercibido en el país. Aun así, la vida de los nicaragüenses no se detiene y continua, como se percibe, al someterse a la fruición de la lectura de las páginas de Flecha. Lo que se recrea al internalizar sus contenidos, es una sociedad enfrentada a retos y dilemas de todo tipo, en medio de carencias y limitaciones propias de un país en desarrollo que, para este período, está convencido que el camino a seguir es el de la modernidad, dentro de una lógica de capitalismo dependiente como lo reflejarán los representantes de la teoría de la dependencia en la década del 60 y 70 del siglo XX.

Entre los hallazgos más importantes de este ejercicio de revisión está la constatación de Flecha como un espacio público simbólico, o como podrían decir los especialistas vinculados a la informática, un “espacio de interacción virtual”. En una época donde los medios audiovisuales apenas estaban desarrollándose (cine y radio) el periódico

despliegue una serie de estrategias de comunicación –ya pergeñadas con anterioridad— con la finalidad de articular formas de diálogo e intercambio de ideas entre los lectores y entre el equipo editorial del periódico y los lectores. Esta idea de espacio simbólico creado a partir de la lectura, a grandes rasgos planteada por Roger Chartier, evidencian la vitalidad de estos medios, vistos no únicamente desde el punto de visto histórico, sino como un ejercicio útil en la actualidad, para el estudio de medios de comunicación en sus distintos formatos de presentación.

La metodología aplicada sustentada en la elección de secciones específicas, como cartas, remitidos, anuncios y notas cortas informativas, permitieron determinar la importancia del diálogo establecido de manera intencional, por el director del periódico, logrando con ello que, sus páginas, recogieran la complejidad de la vida cotidiana del nicaragüense, sin distingo de color político, religión, sexo o raza. La muestra de tres meses por año (1943-1945) inventariando el material, de acuerdo con ocho temas culturales (educación, espectáculos públicos, presentaciones de libros, actividades de radio, presentaciones de películas) incluyendo temas políticos, sustentaron los criterios temáticos de la agenda cultural que se estaba debatiendo en el contexto histórico en estudio. Entre estos temas debe destacarse la preocupación del rol de la mujer en la sociedad nicaragüense y las barreras culturales y legales a la que comienzan a enfrentarse.

Sobre el tema de lo que en la actualidad se conoce como género, vinculado a la igualdad de oportunidades entre hombre y mujeres en la sociedad, distanciándose de la visión patriarcal de la diferencia biológica, comienza a tener eco en la sociedad nicaragüense y el periódico Flecha se suma a este debate. Este hallazgo es significativo por dos razones. Primero porque pone en agenda la importancia de la mujer, no únicamente como formadora, tal como lo venía haciendo doña Chepita Toledo de Aguerri y otras destacadas educadoras, sino porque empiezan a incursionar en otras profesiones, exclusivas hasta ese momento, para los hombres, como era la medicina y el ejercicio de la profesión de abogado.

La otra razón es porque en el debate que se sostiene, sobre la primera mujer graduada de abogada en Nicaragua (Olga Núñez Abaunza) y las dificultades que se le presentaron en sus inicios para el ejercicio de su profesión, se evidencia la influencia de corrientes de pensamiento feministas en boga desde la década del 20 y 30 del siglo XX en Estados Unidos y Europa. De igual manera, se destacan los prejuicios de hombres y mujeres sobre el tema, aun cuando uno de los participantes del debate (Teófilo Jiménez Viales) plantea que “los cambios o transformaciones sociales se realizan a gusto o a pesar nuestro y el particular sentir de cada uno, no cuenta con el devenir histórico de la civilización humana” (Flecha, 24/02/1945).

Para finalizar, otro aspecto relevante de este trabajo es el rol constructivista que el discurso periodístico de Flecha adquiere con el tratamiento de la información, pasando del “ruido a la melodía” (López, 2007) al hacer uso de la “polifonía” como una forma de ampliación

informativa. En este sentido, la agenda cultural de este diario, durante el período de mediados de la década del 40 recoge temas que buscan ser edificantes en cuanto al desarrollo del país. Los diferentes temas culturales, abordados en sus ediciones diarias están escritas no con afanes destructivos o para crear desazón o angustia en los lectores, sino que apelan a la promoción de iniciativas que permitan las mejoras en las condiciones de vida de la población meta que lee el periódico. Este enfoque constructivo se observa en temas de recreación como las proyecciones de películas, cuando el diario se hace eco de la ventilación de estas salas de espectáculo y los peligros que conlleva para la salud de los espectadores. De igual manera, el tratamiento que le da a la llegada del famoso circo Hermanos Atayde y lo saludable que representan estas actividades para la sociedad capitalina.

Listado de referencias

Alonso, P. (2004). Introducción. En: Paula Alonso (comp.), *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina (1820-1920).* Fondo de Cultura Económica. Pp. 7-12.

Arellano, J.E. (2019) El bienamado de Washington: Tacho Somoza (1896- 1956). JEA editor

Arellano, J.E. (1994) Diccionario de autores nicaragüenses (T. I-T. II). Biblioteca Nacional "Rubén Darío".

Ayerdis, M. (2004). Publicaciones periódicas, formas de sociabilidad y procesos culturales en Nicaragua (1884-1926). Banco Central de Nicaragua.

Biblioteca Rubén Darío de Nicaragua (1943). Nicaragua Histórica.

Cue, A. (Edit.) (1999). Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier. Fondo de Cultura Económica.

Chartier, R. (2007). La historia o la lectura del tiempo. Gedisa editorial.

Chiariamonte, J.C., Marichal, C., y Granados, A. (2008). Introducción: Orígenes históricos de las identidades políticas y nacionales. En: José Carlos Chiaramonte, Carlos Marichal y Aimer Granados (Comps.) *Crear la nación. Los nombres de los países de América Latina*. Editorial Sudamericana Pp. 7-15.

Delgado, J. S. (2013) Universidad Central de Nicaragua. En el centro de la historia (1941-1946).

Escalante Gonzalbo, F. (1992). Ciudadanos imaginarios. Memoriales de los afanes y desventuras de la virtud y apología del vicio triunfante en la república mexicana. Tratado de moral pública. El Colegio de México.

Guerra, F-X y Lempérière, A., et. al. (1998). Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas. Siglo XVIII-XIX. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Fondo de Cultura Económica.

López, M. (2007). Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación. Paidós.

Magrit, Eric. (2005). Sociología de la comunicación y de los medios. Fondo de Cultura Económica.

Molina Jiménez, I. (1995). Impresiones de fin de siglo. La expansión de la cultura impresa en Nicaragua y Costa Rica (1880-1914). Revista de Historia, 5-6, p. 30-38.

Pérez Yglesias, M. (2000). La comunicación: el poder de la gente. En: Patricia Vega Jiménez (Comp.), *Comunicación, política e identidad.* Editorial de la Universidad de Costa Rica. Pp. 129-179.

Periser, E. (2017). El filtro burbuja. Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos. Taurus.

Rama, A. (1984) La ciudad letrada. Ediciones del norte.

Vega Jiménez, P. (1999). “La prensa de fin de siglo” (La prensa en Costa Rica) 1889-1900. En: Patricia Vega Jiménez (Comp.) *Comunicación y construcción de lo cotidiano.* DEI. Pp. 65-78.

Walter, K. (2004). El régimen de Anastasio Somoza (1936-1956). Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica.